



## La Devoción a Jesús de la Buena Esperanza en la provincia guatemalteca

DEYVID MOLINA



Jesús o El Señor de la Buena Esperanza es una devoción cristiana muy popular en Sudamérica, especialmente en Ecuador, nación en la cual surge durante la dominación española en el siglo XVII. Con el pasar del tiempo el culto y veneración por esta advocación de Cristo se fue difundiendo por el resto del continente hasta llegar a Guatemala, posiblemente en las postrimerías del siglo XIX.

La devoción a Jesús de la Buena Esperanza es conocida en varias localidades del país, en la ciudad de Guatemala se le venera principalmente en el templo de Santa Teresa, del centro histórico y en la parroquia El Buen Pastor, de la zona 12. En ambos lugares se realizan actividades especiales en su honor, destacando las procesiones del primer domingo de agosto, ya que en la ciudad de Guatemala el día principal es el 6 de ese mes.

Sin embargo, los orígenes de la devoción a Jesús de la Buena Esperanza se

encuentran en el interior del país, fundamentalmente en las ciudades de Jalapa y Quetzaltenango, que cuentan con oratorios dedicados a la advocación, y en donde la veneración por parte de fieles y devotos es grande.

En este artículo se conocerán detalles de carácter histórico sobre el origen y permanencia de la devoción a Jesús de la Buena Esperanza en algunas localidades del interior del país.

### Jalapa, Jalapa

En el barrio La Esperanza, de la ciudad de Jalapa se ubica un pequeño oratorio dedicado a Jesús de la Buena Esperanza, imagen que goza de especial veneración y que con el paso del tiempo se ha constituido en un icono de identidad local. A Jesús de la Buena Esperanza en Jalapa, se le celebra durante el mes de enero, siendo el día principal el último domingo, por lo que es una fecha movable.

Durante el siglo XIX, contiguo al predio que ocupa el actual hospital nacional de Jalapa existió un pequeño oratorio dedicado a Nuestra Señora de los Dolores, el cual pasaría a constituir parte importante en el origen y devoción a Jesús de la Buena Esperanza. Nicolasa Cruz,<sup>1</sup> persona de incli-

<sup>1</sup> Nicolasa Cruz nació en la ciudad de Chimaltenango el 9 de septiembre de 1898, hija de Luparcio Cruz y Gertrudis Lima. Fue miembro de la tercera orden franciscana, emprendió actividades en beneficio de sus conciudadanos. Se cuenta que ella misma fabricaba los ladrillos que servirán para la construcción del oratorio dedicado a Jesús de la Buena Esperanza. A pesar de pertenecer a una familia pudiente, llevó una vida austera, durmiendo sobre un sencillo camastro con dos ladrillos como almohada. Falleció en 1941 y en su honor se bautizó "Nicolasa Cruz" al nuevo hospital de Jalapa inaugurado por el presidente Julio César Méndez Montenegro el 19 de abril de 1968 (El Imparcial, 20 de abril de 1968, pp. 1 y 2).

nada piedad religiosa tuvo la inquietud de construir un oratorio de mayores dimensiones al ya existente.

La señorita Cruz trasladó su idea al sacerdote José Ciriaco Arteaga quien era párroco de la iglesia El Carmen, frente a la cual ella vivía. Una vez aceptada la propuesta por el religioso se procedió a la conformación de un comité para la construcción de la obra, quedando integrada de la siguiente manera: presidente: Macabeo Pinto, secretario: Policarpo Colindres, tesorero: Antonio Martínez, vocales: Adolfo Marroquín, Moisés Morales y Francisco Marroquín. La obra fue dirigida por el propio padre Arteaga, así como por Pedro Aragón, maestro albañil; la mano de obra estuvo a cargo de Juan Ortiz Guzmán, Gregorio Monterroso, Juan Lucero, Domingo Cruz, Simeón Lucero y Julián Carrillo, todos albañiles. El nuevo oratorio fue inaugurado en 1912 (Figuroa, 2007: 81).

Miguel Eduardo Figuroa Paz en su tesis de grado para optar al título de arquitecto describe al antiguo oratorio de Jesús de la Buena Esperanza de la siguiente manera: "Su estilo se define como Arquitectura guatemalteca religiosa de la región de Jalapa de principios de siglo XIX, estilo neoclásico con cierta influencia hispánica, caracterizada por la simplicidad, proporción y simetría de sus elementos, ornamentación mínima, y especial tratamiento en el ingreso principal, con una puerta rectangular afuera, y con forma de arco de medio punto adentro, y sobre ésta, una ventana rectangular. Su portada era equilibrada, por su proporción y simetría entre vanos. Estaba formada por 2 cuerpos divididos

por cornisas, y 1 calle, que se coronaba por un campanario tipo espadaña perforada de abertura semicircular con roleos, y la leyenda en latín en alto relieve: STABAT MATER" (Figuroa, 2007: 82).

En la década de 1960 se privatizó el área contigua al hospital de Jalapa, entre ellas el antiguo oratorio de Jesús de la Buena Esperanza, para solventar esta situación se procedió a la construcción del actual frente a donde se encontraba el primero. Los trabajos de construcción del nuevo inmueble corrieron a cargo de la Dirección General de Obras Públicas, inaugurándose en 1969, durante la presidencia de Julio César Méndez Montenegro. Su diseño es moderno, en forma de tienda de campaña (Figuroa, 2007: 81). Según el padre Víctor Rossil guarda semejanza con la capilla de la granja penal Pavón, ya que en su construcción fueron utilizados los mismos planos.

Con el paso del tiempo se fueron perdiendo algunos objetos ligados a la veneración de Jesús de la Buena Esperanza, entre ellos la cruz y el cetro que portaba en sus manos. Se sabe que el altar mayor pasó a la iglesia de El Carmen. Debido al terremoto del 4 de febrero de 1976 el antiguo oratorio sufrió daños de consideración, sin embargo, no ameritaba su demolición. Los años pasaron y finalmente en 1985 el edificio fue destruido, no obstante su valor histórico, religioso y cultural.

La tradición oral refiere que fue la señorita Nicolasa Cruz quien mandó a realizar la escultura de Jesús de la Buena Esperanza, la misma fue encargada en la ciudad de Guatemala al reconocido escultor Julio Dubois en 1917, tal como está plasmado en el

pecho de la imagen.

En información proporcionada por el padre Víctor Rossil<sup>2</sup>, capellán del oratorio de Jesús de la Buena Esperanza y basada en un manuscrito inédito de un devoto, se refiere que una vez enterada la señorita Cruz que pronto llegaría a Jalapa la tan ansiada imagen, busco a los señores Bernabé Hernández y Juan Esquivel, quienes se ganaban la vida como cargadores, para que fueran ellos los que llevaran en sus hombros a Jesús de la Buena Esperanza cuando llegara a Jalapa. Hernández y Esquivel reunieron a otros diez hombres para realizar la caminata. Un día lunes muy de mañana, salió la comitiva con varias mulas y provisiones de comida con rumbo a la ciudad capital.

Ya con el preciado encargo el grupo emprendió el retorno hacia Jalapa, pasaron por varias poblaciones, siendo la primera de ellas Palencia, luego otras aldeas de los departamentos de Guatemala, El Progreso y Jalapa. En algunas comunidades pidieron posada para pasar la noche. Se cuenta que en una de ellas, cuando los vecinos se enteraron de que transportaban una imagen de Cristo se juntaron a rezar y a entonar cantos religiosos.

Cuando los cargadores se aproximaban a Jalapa enviaron a uno de ellos a avisar

<sup>2</sup> Información proporcionada el 7 de agosto de 2012. El padre Víctor Rubén Rossil Sánchez es capellán de la capilla de Jesús de la Buena Esperanza desde el 28 de diciembre de 2003. Uno de sus grandes anhelos es poder celebrar el centenario de la llegada de la imagen de Jesús de la Buena Esperanza a Jalapa, para lo que le gustaría contar con la presencia de las demás esculturas de la referida advocación que se veneran en el resto del país. Otro de los deseos del padre Rossil es construir un nuevo oratorio semejante al desaparecido.

de su pronta llegada. Nicolasa Cruz en compañía de otras personas se apresuraron al encuentro, todo era alegría y nerviosismo. Algunos hombres juntaron cohetes y una señora vecina al lugar en donde iba a ser colocada la imagen preparó tamales y café.

La comitiva a la cual se le había unido un considerable grupo de personas, hizo su entrada a Jalapa al filo de las 6.30 de la noche. Hubo gran algarabía en la ciudad, la gente quería tocar a la imagen, besarla, estar cerca de ella. Jesús de la Buena Esperanza estuvo en exposición bajo una improvisada enramada que se preparó para la ocasión.

El relato concluye que la imagen fue colocada provisionalmente en la alcoba de la señorita Nicolasa Cruz, mientras se terminaba la construcción del oratorio, mismo que fue concluido el 12 de enero de 1915. Sin embargo, de acuerdo con el padre Rossil, el oratorio antiguo no fue realizado para el Señor de la Buena Esperanza, ya que como se observó anteriormente en el se veneraba a Nuestra Señora de los Dolores, prueba de ello es que en la fachada del desaparecido recinto aparecía la inscripción "Stabat Mater" (Estaba la Madre), el cual es asociado a las representación de la Virgen María durante su estadía al pie de la cruz del Calvario. Cuando la imagen de Jesús de la Buena Esperanza llegó al antiguo oratorio, la escultura de la Virgen María fue enviada a la capilla del cementerio general de la población, en donde permaneció por varios años.

El padre Rossil sostiene que la devoción a Jesús de la Buena Esperanza se inició mucho antes que la imagen llegara a Jalapa, debido que en la sacristía del antiguo oratorio había un pequeño

cuadro con una estampa de El Señor de la Buena Esperanza similar a la efigie venerada en Quito.

El cronista jalapaneco José Aníbal Carrillo Valdez refiere como se celebraba antiguamente el último domingo de enero a Jesús de la Buena Esperanza: "a las 4:30 de la mañana se hacía alborada recorriendo la mayoría de calles del pueblo, 7:00 a.m. doña Toyita Menéndez le brindaba a los reos un succulento desayuno. Luego una misa en el Oratorio y después de esto, doña Herminia Reyes de Liú, donaba ropa a los enfermos del hospital. También es de hacer mención que don Manuel Lima y familia, regalaban al salir de la misa, estampas y la novena, además regalaban la pólvora y programas de la celebración. Por la tarde salía la procesión recorriendo las calles y avenidas y a cada cuadra se adornaba con vistosos arcos, los reos salían a la cúpula del cuartel a cantar el perdón. Por la noche, la quema de la pólvora, las personas se reunían a jugar lotería, se tomaba ponche bien caliente y se saboreaban exquisitas conservas y maní. La maní se compraba a dos centavos la libra. Don Tomás Castellanos se encargaba de elaborar los juegos pirotécnicos, los cuales por la noche alegraban a la población acompañados de música de marimba. Esta tradición siguió por muchos años y la mantenían viva: Mélida Lorenzana Vda. de Argueta, Toyita Meléndez, Vicente de la Rosa y familia, Carlota Sandoval Vda. de Morales y muchos más. Actualmente, aunque con poca relevancia, se celebra esta tradición con misas y entradas todos los domingos del mes de enero, culminando con una procesión el último domingo del mes de enero" (Carrillo,

2000: 3).

En Jalapa se acostumbra hacer entradas<sup>3</sup>, antiguamente se enviaba una entrada a determinada familia, la cual reunía a sus vecinos. Se efectuaba una oración, especialmente con los niños a quienes se les motivaba con el canto "Vamos niños al Sagrario que Jesús alegre esta y al ver a tantos niños, más contento se pondrá; Y al ver a tantos niños más contento se pondrá". Con esa copla salían de los hogares, llegando hasta el antiguo oratorio. Se reunían en familia, dando alguna refacción, se efectuaba una colecta la cual era llevada al templo para la celebración de la fiesta mayor. Se realizaban varias entradas al día, cada vez que ingresaba una al templo eran tocadas las campanas. Mucho de esto se ha ido perdiendo, ocasionalmente se le dan entradas a familias, quienes dejan su colaboración para la celebración de la fiesta y sostenimiento de la capilla.

El sábado en vísperas de la fiesta, es muy concurrido, se queman castillos y otros juegos pirotécnicos, posteriormente se realiza un concierto, el cual en los últimos años ha sido amenizado por la Marimba Orquesta Mayan Club de la familia Hernández. El día principal se suele dar una serenata a la imagen; en horas de la mañana un grupo de personas colaboradoras de la capellanía efectúan una visita a los reclusos de ambos sexos, llevándoles desayuno,

<sup>3</sup> Una entrada consistía en entrar al oratorio en procesión, cantando, ya dentro del recinto se rezaban oraciones piadosas o se entonaban cantos en honor a Jesús de la Buena Esperanza. Esta tradición paulatinamente se ha ido perdiendo, actualmente personas devotas entregan sus colaboraciones en la oficina de la capellanía.

esta es una tradición instituida desde la época en que monseñor Miguel Ángel García<sup>4</sup> se hizo cargo de la capellanía de Jesús de la Buena Esperanza. Por la tarde hay exposición del Santísimo desde medio día hasta las 3.45 de la tarde; se realiza una bendición y a las 4 de la tarde se oficia la misa, durante todo el mes.

El último domingo de enero se realiza una misa solemne a las 10 de la mañana, la cual generalmente es oficiada por el obispo de la diócesis de Jalapa. A las 3 de la tarde se efectúa otra misa y una vez finalizada, inicia el cortejo procesional, el cual recorre las principales calles de los barrios La Esperanza y La Democracia. La procesión mayor se hace acompañar de una pequeña imagen del Señor de la Buena Esperanza, que es propiedad de una devota quien la presta para la ocasión, la cual es llevada en hombros por niños. Los fieles visitan el templo hasta muy entrada la noche; llegan devotos de varios lugares del país. Las celebraciones continúan hasta el 31 de enero.

En las cercanías del oratorio se instala la feria, en la cual la rueda de Chicago, los caballitos y otros juegos mecánicos son la alegría de chicos y grandes. También se improvisan ventas de comidas, entre ellas pizza, tacos, churros; así como dulces tradicionales llegados del occidente del país.

<sup>4</sup> Monseñor Miguel Ángel García Arauz (1911-2003), fue el primer obispo de la diócesis de Jalapa, nombrado como tal en 1951, desempeñando dicho cargo por 36 años. Desde 1987 hasta su muerte atendió el oratorio de Jesús de la Buena Esperanza en el cual oficiaba misa todos los días (<http://www.mijutiapa.com/2011/10/el-centenario-de-monsenor-miguel-angel-garcia-arauz/>).

Los devotos jalapanecos aman a la imagen de Jesús de la Buena Esperanza, quieren estar siempre cerca de El, razón por la cual luego de la procesión del último domingo de enero, la imagen es dejada en el anda para la veneración pública, regresando a su camarín antes del inicio de la cuaresma.

Según el padre Rossil y el señor Octavio Augusto Lucero Morales, en el antiguo oratorio existían plaquetas de agradecimiento, las cuales se perdieron. Como dato curioso a pesar de que a criterio de las personas se dice que la imagen es muy milagrosa, no le obsequian plaquetas de agradecimiento como suele hacerse en otras partes del país y como antiguamente se hacía en el lugar.

En Jalapa se pide de manera especial la intercesión de Jesús de la Buena Esperanza por los presos, es por ello que durante el recorrido procesional del último domingo de enero, el mismo pasa frente a los presidios de hombres y mujeres en donde se canta "El perdón", sin duda alguna, esto se hace en recordatorio al milagro acontecido en Quito hace ya varios siglos; en el cual gracias a la mediación de El Señor de la Buena Esperanza, una persona condenada injustamente a muerte fue perdonada.

Jesús de la Buena Esperanza está muy ligado al pueblo de Jalapa, basta citar a manera de ejemplo lo expresado por un informante devoto: "Hablar de El Señor de la Buena Esperanza, es un tema que toca el corazón de los jalapanecos... La festividad de Jesús se traslada más allá del aspecto religioso, trasciende a lo cultural... permanece en la memoria del pueblo... es algo que ya no pertenece solo al barrio de La Espe-

ranza, es de toda la ciudad.”<sup>5</sup>

### Quetzaltenango, Quetzaltenango

En el barrio La Democracia de la zona 3, de la ciudad altense, uno de los más populosos, se ubica la capilla de Jesús de la Buena Esperanza, en la cual se venera desde varias décadas a la imagen que de nombre al recinto religioso. La devoción a esta representación de Jesucristo está muy ligada a la obra de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl<sup>6</sup>, y fue precisamente una de ellas quien proporcionó los siguientes datos.

Sor Blanca Flores encargada del Hogar Santa Luisa de Marillac, refirió basada en un manuscrito de sor Josefina Delaire que: “Hacia tiempo tenía yo (sor Delaire) el deseo que hubiera una casa para niñas necesitadas en donde Dios Nuestro Señor fuera conocido amado y servido y de este modo poder hacer un gran bien a la humanidad. A principios del mes de marzo<sup>7</sup> supliqué a San José que no se pasara su mes sin que no se arreglara este asunto, y el 7 del mismo mes me vino al pensamiento principiar una novena a Jesús de la Buena Esperanza que no conocía yo, pero que había oído nombrar por una pequeña huérfana de la edad de 8 años, la cual hablando con ella me dijo: Que ella quería mucho a Jesús de la Buena Esperanza y al preguntarle cómo lo había conocido me respondió, que una señora le había enseñado un cuadrito de

<sup>5</sup> Entrevista a Octavio Augusto Lucero Morales, ciudad de Jalapa, 7 de agosto de 2012.

<sup>6</sup> Desde 1868, cuatro años después de su arribo a Guatemala, las Hijas de la Caridad trabajaban en Quetzaltenango, atendiendo el Hospital General San Juan de Dios de la cabecera departamental.

<sup>7</sup> No se precisa el año.

Él diciéndole que era muy bueno.

Pasaron varios años sin que me acordara de lo dicho por la pequeña niña, acordándome de repente de Jesús de la Buena Esperanza inicié dicha novena, recibí un telegrama del Buen Padre Timens que vivía en la República de Honduras. Diciéndome hoy salió apoderando con documentos, para entregarle mis propiedades, se pude comprender fácilmente la tanta alegría que sentí y luego pensé que se podía mandar hacer la imagen de Jesús de la Buena Esperanza, comuniqué este deseo a algunas personas que con todo gusto ayudaron, principalmente el señor diputado don Ignacio Sáenz O., quien me ayudó poderosamente y él mismo señor tuvo la bondad de ver por el empaque y la conducción de la imagen de Guatemala hasta aquí”<sup>8</sup>.

El apoderado del padre Timens tardó varias semanas en llegar, haciéndolo el 21 de abril de 1930. Prontamente sor Delaire se puso a trabajar en la realización de los preparativos para la construcción del oratorio, los cuales iniciaron en la festividad de Santa María Magdalena, el 22 de julio de ese año. La imagen al parecer esculpida en Honduras, demoró meses en llegar a Quetzaltenango, y no fue sino hasta el 11 de noviembre de 1931, que hizo su arribo a tierras quetzaltecas. Jesús de la Buena Esperanza fue bendecido solemnemente el 4 de enero de 1931, por parte de monseñor Jorge García y Caballero, obispo de Quetzaltenango, fijándose su festividad el primer día del año.

El edificio continuó su construcción,

<sup>8</sup> Información recopilada el 18 de mayo de 2012 en la capilla Jesús de la Buena Esperanza, de la ciudad de Quetzaltenango.

la bendición de una parte tuvo lugar el 27 de septiembre de 1931, después de la misa solemne se procedió a bendecir a la Virgen de la Medalla Milagros que sor Josefina Delaire había hecho traer de París, la cual fue colocada a la par de la de Jesús de la Buena Esperanza. La ceremonia estuvo marcada por el repique de campanas y la entonación de cantos.

Bajo el patronazgo de Jesús de la Buena Esperanza se gestó la idea de establecer una casa que acogiera a niñas huérfanas. Fue así como el 2 de octubre de 1931 inició la obra, la cual fue dedicada a la memoria de sor Thouluc, fallecida en 1922 y que por varias décadas había trabajado en el Hospital General de Quetzaltenango. El día 15 del mismo mes y año, el padre Ricardo Letona, bendijo la cocina, la despensa y otro cuarto. Las clases se abrieron el 16 de mayo de 1933. La obra Casa de Jesús de la Buena Esperanza dio inicio el 3 de junio del mismo año, con su comité de protección, siendo presidente la señorita Alicia Sáenz, perteneciente a la alta sociedad local.

La actual capilla inició a construirse en 1956, gracias a los esfuerzos de sor María Salazar, quien colocó la primera piedra. Posteriormente se formó un comité integrado por personas quetzaltecas. Este grupo buscó las formas para agenciarse de fondos y llevar a feliz término el proyecto. Los trabajos concluyeron el 11 de marzo de 1963, tal como la atestigua una plaqueta que se encuentra en el interior del templo. Un diario de la época refiere las actividades que se realizaron con motivo de la inauguración de la nueva capilla:

“El programa del día principal, correspondiente a su clausura se iniciará

el domingo a las 7 de la mañana con una solemne misa; a las seis horas será oficiada otra por intención de la señorita Argentina Soto y familia y dedicada al colegio Jesús de la Buena Esperanza; a las 9 misa solemne oficiada por el excelentísimo monseñor Luis Manresa Formosa. Los oficios religiosos continuarán a las 10 y 11 horas. Por la tarde a las 14 horas, procesión del Señor acompañándolo hermandades invitadas para el efecto, a las 19 horas al finalizar la procesión, entronización del señor en su nueva capilla por su ilustrísima, monseñor Luis Manresa Formosa, en el altar donde quedará definitivamente... La iglesia tiene en el fondo una pintura modernista sub-realista, la que fue pintada por el padre mexicano Arellano, sacerdote del Espíritu Santo; se encuentran colocadas en las partes extremas dos cuadros copia auténtica del gótico, representadas por la Dolorosa y San José. Es una capilla religiosa bastante significativa para la fé católica de todos los quetzaltecos que, a diario visitan este centro”.<sup>9</sup>

Sor Blanca Flores refirió que anteriormente existió un comité de devotos, el cual estuvo activo por varios años, sin embargo, el mismo se desintegró en 2005 luego de ciertas desavenencias. De igual forma la imagen salió en varias oportunidades en procesión, la última vez que lo hizo fue en noviembre de 2005 con motivo de los 75 años de la llegada de imagen a la ciudad. Se decidió ya no sacarla con el fin de conservar la escultura de futuros daños.

La capilla de Jesús de la Buena Esperanza funciona como capilla de la

<sup>9</sup> Gráfico del Jueves, 7 de marzo de 1963, pp. 15 y 17

universidad Rafael Landívar. La misma está bajo el cuidado de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.

En Quetzaltenango a Jesús de la Buena Esperanza se le venera el sábado anterior a la festividad de Cristo Rey, que generalmente es el último sábado del mes de noviembre. Un día antes de la celebración, la imagen es bajada de su camarín y puesta en un lugar cercano al altar mayor para la veneración por parte de los fieles los cuales acuden masivamente de varias poblaciones del suroccidente del país y otras latitudes

#### Jesús de la Buena Esperanza en otros lugares

La devoción a Jesús de la Buena Esperanza se ha extendido a otras regiones del país, entre ellas:

**Iglesia parroquial de Retalhuleu (Retalhuleu):** Es un pequeño cuadro colocado en la parte superior de uno de los antiguos retablos al lado derecho del templo. Es una pintura de reciente fabricación y seguramente sustituyó a otra de distinta advocación.

**Catedral de Cobán (Alta Verapaz):** En una de las paredes a la derecha del templo de la cabecera altaverpacense se ubica una pintura de regulares dimensiones que representa a Jesús de la Buena Esperanza rodeado de todos los elementos que forman parte de su iconografía. La obra está firmada por Darío H. Paz y fechada en 1968. Algunas plaquetas rodean el marco del cuadro. Generalmente presente ofrendas florales y velas.

**Aldea La Esperanza (Ostuncalco, Quetzaltenango):** La comunidad está bajo el patronazgo de Jesús de la Buena

Esperanza, cuya festividad se realiza en el mes de mayo. Dentro de las actividades que se realizan para honrar al santo patrono destaca la presentación del convite. El 2 de julio de 2010 se fundó el grupo de disfraces "Jesús de la Buena Esperanza", integrado por personas de la aldea y del caserío La Cumbre, quienes se presentan en las festividades patronales de la aldea<sup>10</sup>.

**Aldea Santa Clara (La Reforma, San Marcos):** Ésta población festeja su feria patronal en honor a Jesús de la Buena Esperanza, del 17 al 21 de febrero. Diversas actividades religiosas, culturales y deportivas se realizan durante esos días, entre los que destaca la elección y coronación de la Reina de la aldea<sup>11</sup>.

#### Bibliografía

Carrillo Valdez, José Aníbal: "Jesús de La Buena Esperanza" en: XALAPÁN, Revista Cultural e Informativa del Departamento de Jalapa No. 13. Jalapa, 2000.

Figueroa Paz, Miguel Eduardo: Registro y catalogación de los monumentos históricos del municipio de Jalapa, e integración de su Centro histórico (tesis de grado). Universidad de San Carlos, Facultad de Arquitectura, Guatemala, 2007.

Sálesman, Eliécer: Vidas de Santos (3). Editorial Centro Don Bosco, Colombia, 1999.

Vásquez Castañeda, Dagoberto: Festividades de Guatemala. Dirección General de Bellas Artes, Guatemala, 1983.

<sup>10</sup> Información proporcionada vía electrónica por el Grupo Convitero Jesús de la Buena Esperanza, el 19 de septiembre de 2012.

<sup>11</sup> Nuestro Diario, Sección Suroccidente, 17 de febrero de 2011, p. 5



Estampa de devoción popular, de la serie mexicana "Cromos y Novedades" (Colección Personal)

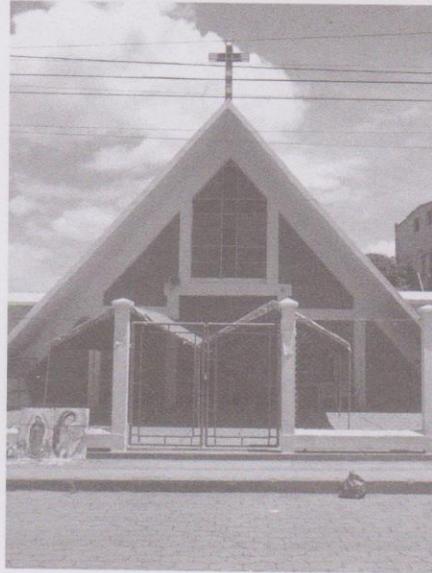


Retrato de Nicolasa Cruz que se encuentra en el Hospital de Jalapa que lleva su nombre (Fotografía del autor)



SEÑOR DE LA BUENA ESPERANZA  
JALAPA, GUATEMALA, C.A.

Estampa de devoción popular con la imagen de Jesús de la Buena Esperanza venerado en Jalapa (Colección personal)



Oratorio Jesús de la Buena Esperanza en la ciudad de Jalapa (Fotografía del autor)



Imagen de Jesús de la Buena Esperanza  
(Fotografía del autor)



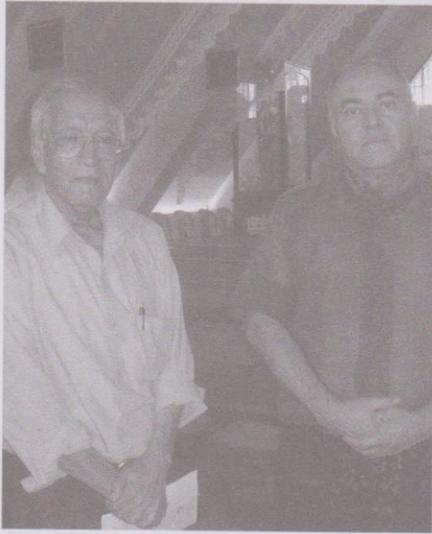
Procesión del último domingo de enero, 2012  
(Fotografía del autor)



Feria en el barrio La Esperanza en honor a Jesús de la Buena Esperanza, enero 2012 (Fotografía del autor)



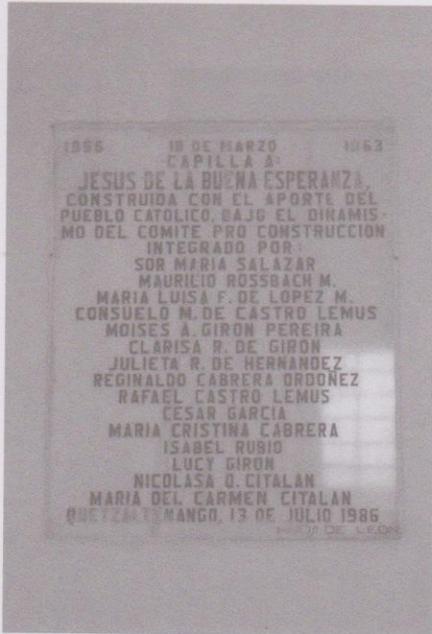
Jesús de la Buena Esperanza en su altar en el antiguo oratorio, década de 1940  
(Fotografía cortesía del padre Víctor Rossil)



Don Octavio Lucero y Padre Víctor Rossil  
(Fotografía del autor)



Sor Josefina Delaire (Colección  
Particular)



Plaqueta conmemorativa en el interior de la  
capilla  
(Fotografía del autor)

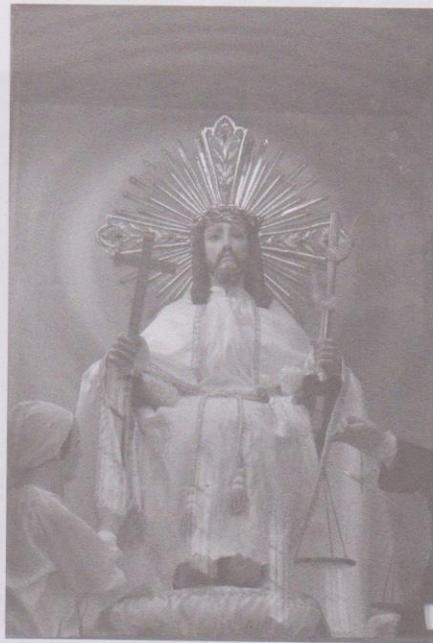
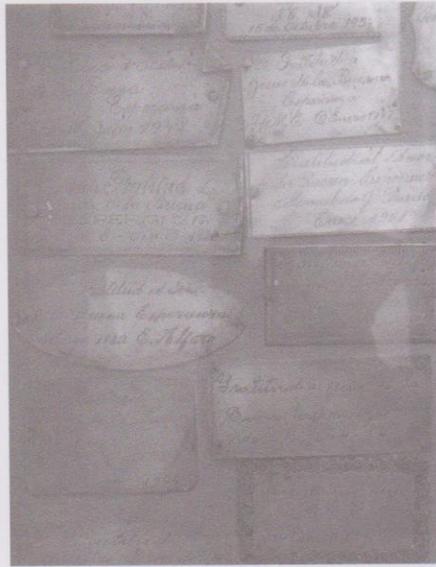


Imagen de Jesús de la Buena Esperanza venerada  
en la ciudad de Quetzaltenango  
(Fotografía del autor)



Capilla de Jesús de la Buena Esperanza en la ciudad de Quetzaltenango (Fotografía del autor)



Plaquetas de agradecimiento por favores recibidos (Fotografía del autor)



Altar mayor de la capilla Jesús de la Buena Esperanza, ciudad de Quetzaltenango (Fotografía del autor)

JESUS DE LA BUENA ESPERANZA



75 Años de  
Presencia y Bendición  
en Quetzaltenango

Programa conmemorativo de los 75 años de la  
llegada de Jesús de la Buena Esperanza a  
Quetzaltenango  
(Fotografía del autor)



Retablo de la iglesia parroquial de la ciudad de  
Retalhuleu, nótese que en la parte de arriba al lado  
derecho aparece una pintura de El Señor de la  
Buena Esperanza (Fotografía Anibal Chajón)



Pintura de Jesús de la Buena Esperanza que se  
venera en la catedral de la ciudad de Cobán, Alta  
Verapaz (Fotografía del autor)



Novena popular (Colección personal)



Grupo convitero Jesús de la Buena Esperanza, aldea La Esperanza (Ostuncalco, Quetzaltenango)  
(Fotografía Grupo convitero Jesús de la Buena Esperanza)